

7-22-2007

Interview no. 1288

J. Carmen Quezada Morales

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with J. Carmen Quezada Morales by Mireya Loza, 2007, "Interview no. 1288," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: J. Carmen Quezada Morales

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Manuel Doblado, Guanajuato, México

Date of Interview: July 22, 2007

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1288

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: J. Carmen Quezada Morales was born in 1928, in Manuel Doblado, Guanajuato, México; he is the eldest of his five sisters and two brothers; his parents were masons and *campesinos*; he was formally educated through the second grade; by the time he was twelve years old, he had already begun to sow the land; in 1949, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of California, Colorado, Texas, and Wyoming, picking, cleaning, and pruning various fruits and vegetables.

Summary of Interview: Mr. Quezada talks about his family, his parents in particular and their variety of trades; when the bracero program started in 1942, he often heard people talk about it; many men were afraid of being taken to war if they enlisted; in 1949, he joined the program, and he went with a group of friends to the contracting center in Irapuato, Guanajuato, México; he describes the long waiting time and the medical exams, including injections and blood samples; as a bracero, he labored in the fields of California, Colorado, Texas, and Wyoming, picking, cleaning, and pruning different fruits and vegetables; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, living, amenities, provisions, daily routines, payments, deductions, correspondence, working relationships, and recreational activities, including trips into town; his first time in the United States, he worked in Texas, and he explains how he was able to get more work after his contract ended; Texas was also the only place he saw undocumented workers; he also mentions that in Wyoming braceros were not always allowed in public establishments; moreover, he also talks about the tragic events surrounding the deaths of two of his children, Jesús and Moisés, while he was working in the United States; after completing several contracts, he returned to México, and he went on to have nine additional children with his wife; overall, he has both positive and negative memories of his experiences as a bracero.

Length of interview 39 minutes

Length of Transcript 30 pages

Nombre del entrevistado: J. Carmen Quezada Morales
Fecha de la entrevista: 22 de julio de 2007
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza, es el 22 de julio, 2007 y estoy en Manuel Doblado, Guanajuato, hablando con Carmen Quezada Morales, J. Carmen Quezada Morales.

ML: Don Carmen, ¿dónde y cuándo nació usted?

JQ: Nací en ciudad Manuel Doblado, Guanajuato por la calle Juárez, número 56 en el año 1928.

ML: Hábleme de su familia, ¿usted viene de una familia grande o pequeña?

JQ: Pos en aquel tiempo era una familia chica, pero ahora ya está muy crecida.

ML: ¿Cuántos hermanos y hermanas tuvo creciendo?

JQ: Siete: dos hermanos y cinco hermanas.

ML: Y, ¿usted es de los mayores?

JQ: Yo soy el mayor.

ML: ¿Usted es el mayor?

JQ: Yo soy el mayor.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

JQ: En aquel tiempo éramos albañiles, después campesinos, a todo le hacíamos. Luego empezamos a emigrar y ya nos quitamos un poquito de, pos abandonamos las siembras y la obra, la construcción.

ML: Y, ¿usted fue a la escuela?

JQ: Hasta segundo año de primaria.

ML: ¿Segundo año de primaria? Así que aprendió ahí a leer y a escribir.

JQ: Pos medianamente, después ya, según por mi propio interés, por aquí me le fui pegando a los amigos y fue como algo, despegué en ese aspecto.

ML: Y, ¿cuándo empezó a trabajar usted?

JQ: No, pos de la edad de doce años.

ML: ¿Qué hacía?

JQ: Yo ya sembraba con los, me guié de los de la hacienda, yo era sembrador.

ML: Y en ese entonces, ¿cuándo fue la primera vez que usted escuchó algo sobre el programa de los braceros? ¿Escuchó algo cuando era niño?

JQ: Sí, como desde el año [19]42 empecé a escuchar sobre los braceros. Hasta que en ese año del [19]49, fue cuando me aventuré por allá.

ML: Y en el [19]42, ¿qué es lo que escuchaba? ¿Qué contaban?

JQ: Pues escuchaban que es que se los iban a llevar a la guerra y que puro laberinto. Y muchos iban temerosos de eso.

ML: ¿Que se los iban a llevar a la guerra?

JQ: A la guerra, ey.

ML: Y, ¿usted conocía braceros cuando era chico?

JQ: Sí, pos mi suegro fue uno de los braceros. El que nos decía que no era cierto que se los llevaban a la guerra. Mi suegro se llamaba Margarito Ibarra.

ML: Y, ¿a qué edad se casó usted?

JQ: A la edad de veinte años.

ML: Y, ¿cuándo decidió irse de bracero? ¿Cuántos años tuvo?

JQ: Pos en el [19]49 cuando me fui, vine el [19]50 y ya me robé a mi vieja. Y ya cuando me casé, del [19]50 para acá.

ML: Y, ¿por qué decidió irse de bracero?

JQ: Pos por la ambición, por lo que venían y contaban.

ML: ¿Qué contaban?

JQ: Contaban de que pos que el dólar estaba en esos tiempos a cuatro y feria. Y yo decía: “Pos sí rinde”. fue cuando decidí irme. Valía el dólar \$4.60 en ese tiempo.

ML: Y, ¿muchos de aquí del pueblo se iban?

JQ: Sí. Sí, yo me fui con unos compañeros, los Cerrillos, que vivían aquí por calle de Eucalipto.

ML: Y, ¿se acuerda del día que se fue?, ¿cómo fue ese día?

JQ: No, pos no recuerdo.

ML: ¿No? Está bien. Y, ¿me puede explicar un poco sobre el proceso? ¿Qué es lo que uno hacía para irse de bracero? Cuando se decidía la persona, ¿qué es lo que hacía?

JQ: Pues, ¿de bracero?

ML: Sí. El primer paso, ¿qué era?

JQ: Pos había que ir a las oficinas de aquí al municipio, parece uno más o menos de personas que lo enlistaron a uno en aquella lista, para ir y ya bajo lista, y bajo un entregado a la ciudad de Irapuato. Ahí era donde contrataba, ahí nos contrataban.

ML: Y, ¿usted le pagaba a alguien para estar en la lista?

JQ: No.

ML: ¿No? Y de aquí se iban a Irapuato.

JQ: A Irapuato.

ML: Y, ¿cómo era eso en Irapuato? ¿A qué llegaban a Irapuato?

JQ: Pos de ahí llegábamos bajo una lista, iba uno encabezado en donde, el de la gente, a meter lista por ahí. Y una vez me tocóirme por conducto de don Leopoldo Ascencio y por con una carta de don Martín Soluaga, que antes parece que era el dueño del tonaquillo. Y sí lo encontré al señor en Irapuato y me recomendó, sería en esos tiempos Florentino Oliva, parece, presidente de Irapuato. Y ése fue el que metió la lista.

ML: Y ahí en el, en ese centro en Irapuato, ¿cómo era? ¿Era un centro grande, chiquito? ¿Cómo se veían los edificios?

JQ: Era, era del campo militar. Del campo militar, ahí donde nos contrataban. Ahí llegaban los traídos de Pensilvania y ahí nos levantaban. Y ya de ahí para adelante, ya éramos de su cuenta de todas maneras. Ya nos daban de comer, nos llevaban en barracas de agua, nos atendían hasta llegar allá.

ML: ¿Estuvo mucho tiempo en Irapuato o poco?

JQ: Pues sí, esa vez duré como un mes, porque había muchas listas de Ocampo, de Ubrilla, de muchos municipios.

ML: Y, ¿qué hacía ahí en el mes? ¿Dónde dormía, qué comía?

JQ: Pos ahí conseguíamos un cuarto de vecindad, para dormir cuatro, cinco y estar al pendiente de cuando nos, gritaban la lista, por medio de la presidencia municipal. Pasa la lista en tal parte, pasa la lista a Manuel Doblado, entonces nos alistábamos a presentarnos a las oficinas de, al campo militar.

ML: Y, ¿de ahí se iba a dónde?

JQ: De ahí ya salíamos directos hasta, no recuerdo si es la Ciudad Juárez o el campo Hidalgo, que está ahí por Reynosa.

ML: Y, ¿le hacían chequeos médicos?

JQ: Sí.

ML: ¿Dónde?

JQ: Allá en El Centro. En el centro de concentración.

ML: ¿En Irapuato o en otro?

JQ: Una vez nos lo hicieron en Monterrey. Ahí nos hicieron chequeos médicos y ya de ahí nos pasaron a los centros ya de contratación. De ahí muchos regresaron por enfermedad, por enfermedades, ¿vedá? Otros por sospecha y...

ML: ¿Sospecha de qué?

JQ: Sospecha de alguna enfermedad. A otros ahí le pararon pa ponerles unas inyecciones y ya, todo listo.

ML: ¿Le ponían inyecciones?

JQ: Inyecciones. Sí, pos nos analizaban la sangre.

ML: Así que les ponían inyecciones, le sacaban la sangre y, ¿qué más les hacían?

JQ: Pos nos, nos deste, nos revisaban de, pos de las partes nobles.

ML: Y, ¿qué más le? Sólo los chequeaban y después del chequeo, ¿qué más les hacían?

JQ: No, pos ya estaba uno, salía de irse de quiénes; ellos se iban y de quiénes no tenía que irse, tenía que regresarse o alguna cosa que trajeran.

ML: Y después de ahí, ¿a dónde iban?

JQ: A los centros de contratación ya.

ML: Y, ¿cómo eran los centros de contratación?

JQ: Son unos tejabanos grandes que están allá, por allá por Reynosa, en el campo Hidalgo, en el centro Hidalgo, en Ciudad Juárez y ahí estábamos, ya nomás llegaba el bonche de gente y ahí ya llegaban los patrones: “Necesito tantos y necesito tantos”, y se repartían adentro. Ya salíamos directamente a los campos a trabajar.

ML: Y, ¿ahí podía escoger donde iba o no?

JQ: No. No, ellos nomás decían: “Necesito tantos hombres para tal parte”. Y nosotros nos juntábamos entres amigos, entre paisanos, pos del mismo pueblo pa ir juntos. Y eso es todo lo que hacíamos.

ML: Y antes de irse, cuando tomó la decisión de irse, ¿qué es lo que decían sus hermanos y sus hermanas y su mamá?

JQ: No, pos nada, ellos tenían la esperanza de que uno fuera con el fin, pos de ayudarlos, ¿no? Y como yo todavía estaba soltero, pos con más razón.

ML: Y la primera vez que se fue de bracero, ¿a dónde fue en los Estados Unidos a trabajar? ¿Dónde le tocó?

JQ: ¿Como bracero?

ML: Sí.

JQ: ¿Pos cómo le dijera? Pues como tengo dicho ahí, entré de contrabando por el río.

ML: La primera vez.

JQ: Fui a San Juan, Texas, Álamo, Texas y luego hice todo el trabajo y ahí mismo nos recontrataban y ya nos contratamos ya para irnos a un lugar que se llama Texas, Pecos, Texas.

ML: La primera vez que se fue, ¿se fue así?

JQ: Ésa fue la primera.

ML: Y, ¿no se fue por centro de contratación?

JQ: No.

ML: No.

JQ: No pasé...

ML: Se fue dire[cto]...

JQ: Pasé de mojado.

ML: Se fue directamente a los campos.

JQ: Ey.

ML: Y ahí, en cuál campo le dieron contrato de bracero, ¿se acuerda?

JQ: No, es que cuando se acabó el trabajo ahí en esos lugares, fuimos a plantear, este, fuimos a plantar este, tomate. Y pos no, ya era trabajo era muy poco para, muchos que habíamos ahí. Entonces en la tarde pasó un troquero gritando que quién se quería contratar. Yo y varios dijimos, pos los que queríamos irnos, ¿vedá? Al siguiente lunes pasar por nosotros a recogernos. Y yo tenía el encargo de un

muchacho, se llamaba Antolino Espinoza, y me dijo: “Mira, van a caer, contratadores de gente para allá pa más arriba. Si te cae uno, me lo llevo pa yo también irme”. Él estaba en un rancho en Álamo, entonces yo estaba en San Juan, y se, así fue. El lunes pasé por él, él ya iba con su lonche porque iba a darle al riego y nomás le grité y dejó el riego y dejó el lonche y nos fuimos. Fue la vez que fuimos a Pecos, Texas.

ML: Y, ¿ya fue por contrato que se fueron?

JQ: Y ya, ya fue por contrato.

ML: Y en Pecos, Texas, ¿habían donde trabajaban muchos braceros y indocumentados, muchos braceros y mojados o sólo eran braceros?

JQ: No, todos íbamos contratados.

ML: Así que ahí en Pecos sólo braceros.

JQ: Sí, puro.

ML: Y, ¿qué es lo que hacía en Pecos?

JQ: Nada, pues pisar algodón, sólo en las piscas de algodón más grandes ahí en ese Pecos.

ML: Y, ¿me puede platicar un poco sobre su rutina en Pecos? ¿A qué horas se levantaban y dónde dormían?

JQ: No, pos de dónde ser hospedados, nos dieron barracas, nos dieron unas casas, pos muy bien acondicionadas donde cabían unos tres, cuatro. Ahí mismo tiene una cocina.

ML: ¿Ustedes cocinaban toda su comida?

JQ: Sí.

ML: Y, ¿dónde compraban su comida?

JQ: Los patrones nos llevaban provisiones. Así es de, el principio caía uno, como llega uno sin dinero, ellos compraron todas las provisiones y después nos las rebajaban.

ML: Y, ¿a qué horas se levantaba a trabajar?

JQ: Pos tenía que levantarme temprano, porque hay que hacer lonche pa irnos al trabajo. Lonche pa mediodía y regresar ya en la tarde.

ML: Y, ¿como cuántos braceros trabajaban ahí en Pecos con usted?

JQ: No, pos era mucha gente. Eran unos sesenta por ahí, más o menos. No, todos salíamos como una manada con sus, con sus sacas a piscar algodón.

ML: Y, ¿a qué horas paraban de piscar algodón?

JQ: Pos según, cada quien se asignaba sus doscientas, trescientas libras, sus cien, otros, otros no usaban impuestos, piscaban cinco, cincuenta libras y ya ahí quedaba. Nomás no recuerdo a cómo nos pagaban la libra.

ML: Y después de... Oh, pues en Pecos, ¿qué hacían cuando no trabajaban?

JQ: Pues este ya no, ahí ya lo daban de baja. Si no trabajábamos era porque ya no había trabajo.

ML: Pero en fines de semana, ¿también trabajaban, sábado y domingo?

JQ: Sí, no pos nos los pasábamos ahí, que unos lavando y que otros haciendo cosas, ¿vedá? Otros nos íbamos a las cervezas.

ML: ¿Sí? ¿Iban al pueblo?

JQ: Sí, pa qué lo vamos a negar.

ML: ¿Sí?

JQ: Sí, pos como contratados, con su pasaporte, pos no tienen por qué andarse escondiendo.

ML: Y ahí en el pueblo, ¿cómo los trataban cuando iban a las cervezas? Los trata...

JQ: Todo muy bien. Muy bien. Donde no nos admitieron, a veces a toda la gente que íbamos pal estado de Wyoming, fue en un rancho que se llama Itasca.

ML: ¿Itasca?

JQ: Itasca.

ML: Y, ¿por qué no los admitieron?

JQ: Porque, pos que porque éramos mexicanos. Llevábamos un intérprete, ya de acá de San Luis Potosí y el muchacho, creo que a comer, vámonos. Era un restaurán grande. Los discriminaron, ¿verdá? Yo digo que era más famoso pueblito, nos, no pos de ahí era mucha gente, nativos en eso, en esa vida. Mucha gente. Casi les duró que ese restaurán lo llenaríamos como de aquí hasta allá, hasta allá enfrente.

ML: Y después de Pecos, Texas, ¿a dónde se fue cuando ya...?

JQ: Yo de ahí me regresé.

ML: ¿Por qué se regresó?

JQ: Porque se acabó el trabajo. Y luego se vino el tiempo del frío y...

ML: Y, ¿qué hizo usted aquí cuando regresó?

JQ: Pos yo iba a trabajar en mis tierras, agarrar mi oficio que yo tenía. La carrera de obis(??), a batir mezcla.

ML: Oh, seguía usted de albañil.

JQ: Sí. Sí, si sin hacer nada aquí no se puede vivir.

ML: Y, ¿hacía las estructuras las casas de adobe?

JQ: Pos en aquel tiempo de adobe, ya ahorita la obra está muy fácil.

ML: Y, ¿se casó durante ese tiempo que regresó? ¿Eso fue lo que...?

JQ: Del, del [19]49 que me regresé de allá fue cuando me casé con mi esposa.

ML: Y, ¿después por qué decidió irse de nuevo?

JQ: Pos por lo mismo, si ya me acostumbré por primera vez y había la facilidad de cruzar _____(??) Flores, era como muy amigo de nosotros. Y me incluí en una lista.

ML: ¿Es cuando se fue a Irapuato?

JQ: Fue cuando me fui a Irapuato.

ML: Y, ¿a dónde lo mandaron de Irapuato a trabajar? ¿A qué parte fue?

JQ: _____(?). Parece que fue cuando fuimos a ese a Colorado.

ML: ¿A Colorado?

JQ: A Colorado.

ML: Y, ¿qué hizo usted en Colorado, qué tipo de trabajo?

JQ: Pisca, pisca de pepino. Desahije de plantas.

ML: Y, ¿el campo ahí, era igual que el campo en Texas?

JQ: Sí, sí era igual el campo y... Nomás el trabajo era distinto.

ML: Y, ¿habían muchos mexicanos ahí en Wyoming en ese tiempo?

JQ: Pos en ese tiempo, pos como que en Wyoming no había...

ML: En, no era Colorado, ¿no? Que se fue.

JQ: Ah, en Colorado sí.

ML: ¿Sí?

JQ: Sí, sí había mucha gente.

ML: ¿Sí?

JQ: Y sí había mucha gente.

ML: Y después de ahí, ¿a dónde se fue?

JQ: De ahí me regresé otra vez.

ML: ¿Se regresó?

JQ: Sí.

ML: Y, ¿por qué se regresó y no consiguió otro contrato?

JQ: Por el clima, por los climas. Y luego los trabajos se acababan y por no anda por ahí, pos es que... Decían que la gente se la pisaban unos contra ti, unos rancheros con otros, ¿vedá? O serían los mismo troqueros que manipulaban así a la gente. Ellos agarraban sus contratos en ranchos y ellos iban haciendo sus trabajos con su gente. Y luego se decía que a veces entre ellos mismos se pedían la gente prestada, unos con otros. A nosotros nos pagaban, yo creo que al mismo nombre. No venían pagos de un patrón o de otro, pero eso se decía que, que présteme su gente y se iba la gente a otro rancho a trabajar. Pos a maquilar yo creo, ¿vedá?

ML: Y cuando regresó de Colorado, ¿qué hizo acá en el pueblo, seguía trabajando?

JQ: Pos sí, seguía trabajando.

ML: Y se fue una tercera vez, ¿no?

JQ: Sí, fue cuando me fui, de contratado sí, una tercera vez. Y esta última vez que le digo que ya me fui de alambrito, pues ya, ya eso ya fue... No de poco, como seis meses.

ML: Y la tercera vez que se fue, ¿a dónde se fue?

JQ: A San Diego.

ML: ¿A San Diego?

JQ: A San Diego. Y luego de San Diego fui y me fui a un pueblo que se llama, nomás se llama Madera.

ML: Madera.

JQ: Madera, California.

ML: Y, ¿qué es lo que hacía?

JQ: Y ya de ahí me regresé. Pos ahí trabajé en unas huertas de higo.

ML: ¿De higo?

JQ: De higo.

ML: Y, ¿qué es lo que hacía en las huertas de higo, se acuerda?

JQ: Pos pisar higo.

ML: ¿Pisar?

JQ: Ahora sí que el soque, a desocar. O sea a desquelitar pues, limpiar los, las yerbas donde está, pues la aquí la de árboles. No, andar desyerbando. Y ya después se venía el tiempo de la pisca de higo y nos poníamos a pisca.

ML: Y durante ese tiempo, ¿usted le escribía a su mamá o a su esposa?

JQ: Sí, a mi papá. Entonces no había muchos teléfonos. Ora no, ora ta saturado de teléfonos por donde quiera.

ML: Y, ¿de qué platicaban cuando se escribían cartas?

JQ: Eran las cosas que decían, saludos y todo con necesidad de sufrir.

ML: Y, ¿tuvo usted hijos aquí cuando, cuando se iba de bracero que dejó aquí con su esposa?

JQ: Sí.

ML: ¿Cuántos hijos tuvo?

JQ: De verdad, segundo, la segunda dejé dos.

ML: ¿La segunda dejó dos?

JQ: Dejé dos. Ah, por cierto, fueron los primeros que se murieron.

ML: ¿Sí?

JQ: Y esos ya se esperaron más.

ML: Y, ¿a qué edad murieron?

JQ: Pos uno a los dos años.

ML: ¿Usted estaba aquí cuando murieron o estaba allá?

JQ: No, cuando nos tocó primera vez por allá.

ML: Y, ¿cómo se enteró que habían muerto?

JQ: Por medio de cartas.

ML: ¿Se lo...?

JQ: Teléfono no había. Un teléfono ahorita en cinco minutos ya sabe lo que pasó. En aquel tiempo tenía que darse usted cuenta hasta los quince días que llegaba la carta.

ML: Así que se enteró usted que los, que sus hijos se habían muerto a través de las cartas.

JQ: A través de las cartas. En aquel tiempo no había un teléfono aquí más que el de Jalpa. Es el único teléfono que había aquí.

ML: Y cuando usted se enteró que habían fallecido los, ¿ambos hijos fallecieron al mismo tiempo?

JQ: No, uno falleció en la primera ocasión y en la segunda, en la tercera.

ML: Y cuando fallecieron, ¿usted quería regresar o tenía que quedarse allá?

JQ: Pos con ganas de regresarme, pero no se podía más que quedarse, seguir quedándose allá uno. Posiblemente en esos tiempos, yo debía mandar un dinero para acá y no, no tenía con qué moverme. Y ya una vez que me dicen que están muertos, entonces, ¿a qué vengo? No tenía a qué venir. Si me hubiera dicho, está enfermo, posiblemente sí me, de una manera u otra me había venido. Pero si se dice que ya están muertos, pues no tiene.

ML: Y, ¿cómo se llamaban sus hijos?

JQ: ¿Um?

ML: Los que fallecieron, ¿cómo se llamaban?

JQ: Uno se llamaba Jesús, primero, el segundo Moisés.

ML: Y en ese tiempo, ¿usted mandaba todo su dinero acá?

JQ: Pos el que me sobraba, de mis gastos allá.

ML: Y así que en las cartas, pues hablaban de cosas cotidianas, ¿había recibido otras malas noticias usted en ese tiempo más que cuando fallecieron sus hijos?

JQ: No, una tía que nos queríamos mucho, se llamaba Juana Rico, también ésa la sentí mucho.

ML: Y, ¿qué hacía allá cuando le llegaban malas noticias a través de las cartas?

JQ: Pos se pone uno triste y luego se avienta uno sus vinos, porque eso no lo puede uno remediar. (risas) Échate uno pa el coraje y pal pesar. Sabe que no puede negarse, porque vamos a decir, no, pos lo ponía a llorar y hasta ahí murió. No,

agarraba uno la cerveza o la... pos principal a uno, que se dice que se disipa y no, entonces es peor. Se cura la enfermedad un ratito y al rato ya, lo mismo.

ML: Y su esposa, ¿quería que usted regresara?

JQ: Quien sabe, solamente ella puede decir eso.

ML: Y después de estar ahí en Madera, California, ¿a dónde más se fue?

JQ: No de ahí me regresé y ya no me he movido de aquí. En el [19]82.

ML: ¿En el [19]82?

JQ: En el [19]82. Yo tengo como veintitantos años.

ML: Y en Wyoming, Texas, Wyoming, cuando se fue a Wyoming, ¿qué es lo que hacía?

JQ: Tapeo del betabel.

ML: ¿De betabel?

JQ: Ey. Sí, tapear betabeles me tocó allá.

ML: Y la finca ahí, ¿era grande o chiquita? En el betabel.

JQ: No, sí era grande. Tabá bien.

ML: Y en todo, en todo el tiempo que usted pasó allá como bracero, ¿usted trabajó con gente indocumentada o todos en cada finca eran braceros?

JQ: En cada finca eran puros braceros contratados. Nomás la primer vez que fui, ésa sí, ésa sí había muchos mojados por el río.

ML: Y en las fincas, ¿había gente pues dueños o lo que sea que hablaban español o sólo hablaban inglés?

JQ: No, pos eran puros mexicanos.

ML: ¿Sí?

JQ: Los dueños de las fincas eran gringos. Pero sí hablaban el español.

ML: ¿Los gringos hablaban español?

JQ: Sí hablaban el español, bien mocho, pero sí lo hablaban.

ML: Y durante esa época en su vida, ¿a dónde es que salían? ¿Salían a bailes o a cines? Cuando no trabajaban.

JQ: No, casi no.

ML: ¿Casi no?

JQ: No, tenía usted que estarse en el quehacer de lo que necesitábamos en la semana. Nomás el sábado veníamos a provisiones, a comprar provisiones y nos regresábamos a la casa.

ML: Y durante ese tiempo, ¿había una instancia o una ocasión donde usted se sentía enfermo o sus compañeros cayeron enfermos?

JQ: Sí, cuando nos íbamos enfermedades donde quiera. Donde quiera se enferma uno. A veces pues nos conocemos en el médico, a veces el clima.

ML: Y, ¿qué hacían cuando?

JQ: Pero se, pos recurrir a las, a las medicinas, las pastillas que uno usa a veces. Parece que en ese tiempo ya había la mentada esa aspirina.

ML: Y, ¿no, nunca iban al doctor?

JQ: Solamente en casos muy pesados y que los reportáramos con los mayordomos. Porque si no nos reportábamos como enfermos, no nos hacían caso.

ML: Y, ¿usted se acuerda de alguna ocasión donde se haiga lastimado usted o un compañero?

JQ: No.

ML: ¿No?

JQ: No, nuestros trabajos no eran pa lastimarse, eran trabajos livianos. Nomás sí, pesaditos, ¿vedá? Pero livianos. Como en la pisca del pepino, ése lo estima uno. El algodón tampoco, no se le estima uno.

ML: Y cuando usted estaba allá, ¿había mucha gente de aquí de Guanajuato o venían de todos sitios? De todas partes de México.

JQ: Allá la gente de todas partes. Era de Oaxaca, de Vero, de Guanajuato, de aquí, todo el estado de Guanajuato.

ML: ¿En algún tiempo usted trabajó con gente indígena de México?

JQ: Sí, con los de Oaxaca.

ML: ¿En dónde?

JQ: En Pecos.

ML: ¿En Pecos?

JQ: En Pecos.

ML: ¿Qué es lo que hacían ahí los de Oaxaca?

JQ: Pos lo mismo que hacíamos todos.

ML: ¿Todos?

JQ: Piscar algodón, a veces en eso andábamos. No había, este, trabajos especializados.

ML: Y los de Oaxaca, los indígenas de Oaxaca, ¿hablaban español o sólo su idioma indígena?

JQ: No, hablaba español.

ML: Y, ¿cómo se llevaban ellos con todos los demás? ¿Bien?

JQ: Bien. Bien, muy bien.

ML: Y en ese tiempo que usted estaba allá como contratado, pues, ¿qué es lo que comían? Comían comida mexicana o comían sándwiches, ¿qué es lo que comían allá?

JQ: Pos hacíamos las comidas a nuestro modo, como aquí en México. De sándwich casi no. Cocía uno sus frijolitos, papitas, todo eso, blanquillitos, como aquí, ¿veá?

ML: Y, ¿tenían así baños y agua potable?

JQ: Sí.

ML: ¿Sí? ¿En todos los lugares?

JQ: En todos los lugares. Nos tenían todo muy bien acondicionado.

ML: Y las recámaras en los lugares donde vivió, ¿eran pequeñas o grandes? ¿Cuántos hombres?

JQ: No, pos éramos, había un local para cinco o cuatro. Cinco o cuatro y su cocina con estufas todavía de petróleo. No había el mentado gas. Solamente que los mismos ahí los hayan tenido, pero nosotros nos daban pura estufa de gas, de este, de petróleo.

ML: Y los dueños de las fincas, ¿les daban cosas como jabón o rastrillos? ¿Ustedes tuvieron?

JQ: No, no nosotros comprábamos todo, sí.

ML: Y cuando le pagaban a usted, ¿le pagaban con cheque?

JQ: Sí, pagaban con cheque.

ML: ¿En efectivo?

JQ: Con cheque.

ML: ¿Sí? Y, ¿cómo es que?

JQ: Los gringos nunca cargan dinero pa pagar.

ML: ¿No?

JQ: Puro cheque. Hasta pa una soda daba el cheque. No traen dinero, no tienen dinero en la bolsa, en efectivo.

ML: ¿Usted nunca tuvo problema para recibir su, su pago?

JQ: No. Nos llegaron los pagos en su sobrecito a cada quien, listo.

ML: Y cuando estuvo allá, los braceros pues en los campos, ¿no tenían pasatiempos, no jugaban fútbol?

JQ: No.

ML: ¿Barajas o algo?

JQ: Bueno, caían por ahí unos taurcillos, nomás de lo que venga, ¿veá? Porque, se miraba que aquellos que jugaban, casi no trabajaban.

ML: ¿Por qué?

JQ: Porque iban dedicados a jugar.

ML: Y, ¿nunca trabajaban los que jugaban?

JQ: Pos salían, pa despistar salían un día o dos al trabajo, los demás se la pasaban ahí en el rancho, esperando el sábado pa cuando caían los que les gusta jugar, se los bolseaban. (risas)

ML: ¿En ninguno de los campos que usted, en donde usted estuvo, tuvieron radio, televisión?

JQ: Radios, no, televisión no.

ML: Pero radios sí.

JQ: Radiecitos sí teníamos.

ML: ¿Uste traía cuando regresaba muchas cosas de los Estados Unidos o no?

JQ: No.

ML: ¿Nunca?

JQ: No, nunca traje yo cosas.

ML: ¿Como radio o ropa?

JQ: No, sí de cortecitos para las muchachas, para mujer, un cortecito, pero cortes no vestidos.

ML: Pero, ¿nunca compró así otras cosas?

JQ: No. No nunca compré yo. Todo lo que ganaba tenía que mandarlo pal... Ora sí pa la familia.

ML: Y, ¿usted se acuerda de algún caso donde los trabajadores trataron de organizarse o en ningún sitio donde usted iba trataban de hacer eso?

JQ: No, pos todavía en ese tiempo no aparecía ese mentado Chávez que anduvo después por ahí.

ML: Pero...

JQ: Nada más se nos cumplía el contrato y si había modo de renovar, pos hay que renovar y si no, nos veníamos a México.

ML: Y los domingos, ¿ustedes iban a la iglesia o festejaban Navidad o cosas así?

JQ: No, nada de eso.

ML: ¿Nada?

JQ: Nada de eso.

ML: Y en la Navidad, ¿no hacían nada?

JQ: Tampoco.

ML: ¿Tampoco?

JQ: Tampoco porque en la Navidad ahí por lo regular después me la pasaba, por eso te digo.

ML: Pero nunca en...

JQ: No.

ML: No.

JQ: Fiestas allá, no

ML: ¿Ni de cumpleaños?

JQ: Ni de cumpleaños nada de eso. Tábamos dedicados al puro trabajo.

ML: Y después de que regresó la última vez a los Es[tados Unidos], a México y hizo su vida acá, ¿pensó otra vez en regresar?

JQ: Pos no, pos las últimas veces que, ya me regresé, ya estaba viejo y ya no podía yo, no tenía por qué regresar.

ML: Y, ¿por qué regresó la última vez?

JQ: Pos fue la onde, la, lo que le estoy diciendo, ya entraron años, La Migración muy dura, como estaba, no, no hay ganas de regresar.

ML: Así que después de ahí ya nunca regresó.

JQ: No, ya no regresé.

ML: Y, ¿cómo fue su vida acá después del programa de los braceros?

JQ: Con la misma rutina, sembrar y darle a la obra. Yo ahorita ya me hice flojo, ya no hago nada.

ML: Pero antes, ¿sí?

JQ: Pos sí, tenía que trabajar.

ML: Y, ¿seguía haciendo su trabajo de albañil?

JQ: Albañil.

ML: Y cuando usted así que... Usted de aquí de Manuel Doblado no ha salido después del programa de los braceros.

JQ: No.

ML: ¿No?

JQ: Le digo que ya le da uno a trabajar, porque después me hice hasta zapatero.

ML: ¿Se hizo zapatero?

JQ: Me hice zapatero y aquí iba a trabajar yo en León. Dejaba aquí a mi familia, venía yo cada ocho días y me iba los lunes a trabajar a León otra vez.

ML: Y, ¿cuántos hijos tuvo?

JQ: Nueve.

ML: ¿Nueve?

JQ: Y todos están... Once, once: dos muertos y nueve que me viven. Ya todos desparpajados por ahí, unos pa allá y otros para acá.

ML: ¿Dónde están sus hijos?

JQ: Aquí están.

ML: ¿Todos en Manuel Doblado?

JQ: En el norte, en el norte hay tres.

ML: ¿En qué partes del norte?

JQ: Tan en Oakland, en este, en Tennessee. Ahí están los muchachos, Juana, Martín, Jesús está en Minnesota y tengo dos aquí. Uno es chofer de los camiones Duranguenses, de los rojo de los autos. Y el mecánico este que vive aquí, Amador. Son cinco hombres y cuatro mujeres.

ML: Y cuando usted piensa en su experiencia como bracero, ¿qué cosas le gustaban allá?

JQ: Pues la mera verdad nada me gustó.

ML: ¿Nada le gustó?

JQ: Ni la vida que se vive, nomás que iba por necesidad. Ni cómo vive la gente allá.

ML: ¿Por qué?

JQ: Pos como muy distinguidos, muy... Pos una vida muy recadera, aquí es más pacífico, creo yo.

ML: Y cuando usted piensa en su experiencia como bracero, ¿lo piensa como una experiencia positiva o negativa?

JQ: Pos de momento, pos como positiva porque íbamos a ver qué Dios nos ocurre y ya. A veces nos iba bien, a veces nos iba mal.

ML: ¿Usted no se acuerda de otras cosas que le haigan sucedido durante esa, pues ese periodo en su vida de bracero?

JQ: No, pos cosas malas como que no.

ML: O cosas buenas que vivió durante.

JQ: ¿Cosas buenas? Pos todo, todo era bueno. Pues nos íbamos y veníamos.

ML: Pues muchas gracias.

JQ: Ándele, a usted.

Fin de la entrevista